

La teoría del proyecto | El proyecto de la teoría

Alejandra Celedón — Decana y Directora R180

Daniel Concha — Coordinador Línea Historia, Teoría y Crítica

Serena Dambrosio — Editora en Jefe R180

¿Dónde reside el conocimiento en la arquitectura, el arte y el diseño? ¿Cuál es el lugar de la teoría en relación al proyecto? “Proyecto, arquitectura, teoría, crítica, historia, cinco palabras complejas para una conversación imprescindible”. Esas fueron las últimas palabras de la intervención de Francisco Liernur en el coloquio “**La teoría del proyecto | El proyecto de la teoría**”, el primero de una serie de conversaciones públicas que inaugura la nueva Línea de Historia y Teoría de la Arquitectura en la FAAD coordinada por el profesor Daniel Concha desde marzo de 2025. El juego de palabras cuestiona la división entre el proyecto (entendido como diseño y práctica) y la historia (asociada a la teoría y al pensamiento crítico). El nuevo plan de estudio de la Facultad en sus tres carreras apunta a resistir las divisiones y polarizaciones entre estos dos ámbitos. Pensar y hacer en las disciplinas proyectuales son entendidos como parte del mismo impulso.

La *Revista 180*, en su etapa bajo la Dirección de Alejandra Celedón y la nueva Editora en Jefe —Serena Dambrosio—, toma este debate como problema central de su quehacer. Con este objetivo la revista confronta artículos científicos de investigación en Arte, Diseño y Arquitectura, con textos de corte ensayístico u otros materiales visuales y gráficos que introducen preguntas relevantes para cuestionar permanentemente las bases intelectuales y proyectuales de las disciplinas convocadas.

La conversación entre el profesor emérito Alberto Sato —Coordinador de la Línea de Historia y Teoría de la Arquitectura y Editor de la *Revista 180* hasta el año 2024—, y Francisco Liernur —Director del Magíster en Historia y Crítica de la Arquitectura de Universidad Torcuato Di Tella—, a la vez cerró un ciclo pero también inauguró el planteamiento de estas preguntas para las nuevas etapas en donde las tres carreras estrenan nuevas mallas. Sato y Liernur expusieron sus visiones con respecto a la relación compleja entre teoría y proyecto en arquitectura para la comunidad académica y el público ampliado.

Sato defendió la idea de la escritura y particularmente la idea del ensayo como el lugar donde producir conocimiento en arquitectura. A su juicio, el ensayo se posicionó como un método legítimo y crucial para la generación de conocimiento en arquitectura —en contra de la investigación científicista— comparándolo con la naturaleza exploratoria y creativa del proceso proyectual. Las últimas palabras de su intervención citan a Beatriz Sarlo: “Claro, un proyecto arquitectónico, es un ensayo”. Liernur expuso la imposibilidad de pensar una ‘teoría del proyecto’, basado en la propia historia disciplinar. Recurre a las distinciones

Vitruvianas entre *fabrica*, *ratiocinatio* y *meditatio*, para ilustrar esta perspectiva. En su lugar, propone una comprensión de la ‘teoría’ en su acepción presocrática, como una travesía transformadora que implica un ir y venir que enriquece la práctica.

Más allá de sus diferencias, ambos pueden ser considerados intelectuales públicos cuyas trayectorias, llenas de individualidad, convergen sobre la preocupación compartida por la pedagogía de la arquitectura, y su aporte cultural, más allá de lo disciplinar. Desde esa perspectiva, frente a la afirmación de Sato de que todo lo importante que se ha escrito en arquitectura ha tomado la forma de ensayo, cabría argumentar que es precisamente esa forma la que nos introduce a trabajos más extensos como los del propio Liernur. Sin embargo, y citando al propio Liernur, si una escuela aboga por la enseñanza del ensayo, no debería hacerlo de forma exclusiva: es la investigación, en paralelo, la que nutre a una escuela de arquitectura de oficio, permitiendo avanzar hacia nuevas ideas y formas de conocimiento. Ambos esquivan el proyecto como lugar.

El debate entre Liernur y Sato encarna una histórica dificultad disciplinar para establecer dónde se coloca la definición del conocimiento en arquitectura en un contexto de educación formal. Desde la Escuela de Bellas Artes a principios del siglo XIX —donde por primera vez se enseñó arquitectura— que ésta emprendió travesías entre el mundo de las ciencias (*École Polytechnique*) y el arte (*École des Beaux-Arts*), como los *tehoros* del texto de Liernur. Navegar esta incertidumbre parece ser parte de la propia tensión entre la creatividad y la producción científica, entre el proyecto y la teoría. Nuestros talleres que viajan por latitudes del sur y del norte encarnan esta ambición.

Tanto la *Revista 180* como la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la UDP asumen esta tensión no como un problema a resolver, sino como una condición fértil para revisar los marcos tradicionales del conocimiento disciplinar y ensayar otros modos de producción intelectual, donde investigación científica, ensayo, proyecto y teoría se entienden como prácticas interdependientes. Como plataforma editorial, la *Revista 180* se compromete en sostener y expandir este debate, al tiempo que acompaña el proceso de transformación curricular que atraviesa nuestra comunidad académica.